

EL INDICADOR.

Lo útil y lo agradable.



MADRID 9 DE ENERO DE 1823.

= El Diario de Valencia dice lo siguiente.

En la sesion que celebró la tertulia patriótica de esta ciudad con el objeto de leer el manifiesto del fiscal don Juan Paredes, el día primero del corriente se anunció por cierto ciudadano (guiado seguramente por el amor de la patria) la existencia de una conspiracion en el convento de padres capuchinos, extra-muros.

Los antecedentes que impulsaron á este patriota para su indicacion, parece fueron los de haberse observado que en la madrugada de aquel día habian llamado ciertas gentes al convento, saliendo en su consecuencia de él algunos individuos: y nos ha parecido oportuno decir lo que sabemos sobre el particular: ello fue que habiendo fallecido la noche anterior el ciudadano Casans, dejó dispuesto en su testamento se celebrasen algunas misas en sufragio de su alma, entre otros por los padres de dicha comunidad en el día de su muerte, siendo hora, y no lo siendo en el inmediato; para cumplir este encargo fue preciso acudir con prontitud al efecto, en razon de lo cual salian los religiosos á verificarlo. La concurrencia de algunas gentes en dicho convento emanaria de que con motivo de las fiestas los hermanos seculares que se hallan en los pueblos en cuyas casas pernoctan los limosneros, habrian venido varios á esta ciudad, recibiendo el correspondiente hospedage en aquel edificio.

Todo lo que en honor de la verdad y desvanecimientos de recelos infundados, publicamos á instancias y en obsequio de algunos patriotas á quienes constan las virtudes cívicas de que se hallan animados muchos de los individuos que pertenecen á dicha reverenda comunidad. No dejando de conocer al mismo tiempo que el ciudadano que se anunció en la tertulia patriótica tuvo algun fundamento para recelar, mayormente en una época en que de nada se abunda mas que de conspiraciones, y tal vez careciendo de los antecedentes que dejamos referidos.

CORTES EXTRAORDINARIAS.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR ISTURIZ.

Espíritu de la sesion del día 9 de enero de 1823.

Leida y aprobada el acta del día anterior, se dió cuenta de un dictámen de la comision de guerra, acerca de las divisas que en lo sucesivo deberán usar los cabos, sargentos, oficiales, gefes, y generales del ejército nacional.

Las cortes se sirvieron aprobar este dictámen, mandando que los artículos que tratan de este asunto, y han sido remitidos por el gobierno se incorporen en las ordenanzas militares, del modo que lo pedia la comision.

Se procedió á la discusion de otro dictámen de la comision de visita del crédito público relativo á una proposicion de varios señores diputados, para que supuesto lo próximo que estaba el arreglo definitivo del clero, no tuviesen efecto las disposiciones de una instruccion de la misma comision, hasta que el enunziado arreglo hubiese

sido discutido y aprobado, opinando la comision, despues de las razones en que fundaba este dictámen, que las cortes debian servirse declarar no haber lugar á votar acerca de esta proposicion.

Una larga discusion produjo este dictámen, en la que tomó parte el secretario del despacho de gracia y justicia y que el señor presidente suspendió por hallarse en el congreso los secretarios del despacho.

El *de estado*, obtuvo la palabra, y dijo: que por mas que el asunto que iba á tratar no fuese de aquellos que debieran comunicarse desde luego en sesion pública, queria no obstante que el pueblo español supiese las intenciones del gobierno de S. M. acerca de un asunto de tanta gravedad.

El Sr. *secretario* ocupó la tribuna, y leyó las *notas* pasadas por los gabinetes de *París, Viena, Berlin, y Petersburgo*, como igualmente la contestacion que el gobierno español habia dado al de las *Tullerías*.

Concluida esta lectura, el señor *secretario* manifestó que el gobierno de S. M. habia creído conveniente no dar contestacion por separado á las tres últimas, puesto que en la que habia dirigido al gobierno frances se patentizaba de una manera digna de la nacion, lo dispuesta que estaba á sostener su Constitucion promulgada en Cádiz en 1812.

El señor Presidente contestó, que las cortes estaban bien persuadidas de la energia del gobierno: del mismo modo que aseguraba que los representantes de la nacion española, no consentiran jamás que esta Constitucion se altere, *ni tampoco en una coma*.

Seguidamente se leyó una proposicion del señor *Galiano*, reducida á pedir á las cortes, que tomando por base la comunicacion que el gobierno acababa de hacer, decretasen enviar á S. M. un mensaje, asegurándole de la decision de la representacion nacional, fiel interprete de los votos de sus *comitentes*, á sostener el lustre é independencia del trono constitucional de las *Españas*, la soberanía y derechos de la nacion, y la *Constitucion* por la cual ellos existen: y para la conservacion de objetos tan caros como sagrados, no habrá sacrificios que no decreten, seguras las cortes, de que serán hechos con alegre entusiasmo por todos los españoles, dispuestos á sufrir todo linage de males antes que pactar ni transigirlos con los que tratasen de amancillar su honor, ó atacar sus libertades.

Esta proposicion recibida por el congreso con un entusiasmo difícil de esplicar, fué aprobada por *unanimidad* prorrumpiendo en vivas á la Constitucion, y á la libertad que bien pronto resonaron en las galerías.

Las cortes acordaron que esta proposicion pasase á la comision de diplomacia, á la cual agregó el señor presidente al señor *Arguelles*.

Eran cerca de las cuatro, y el señor presidente levantó la sesion.

B. V.

SOCIEDAD PATRIOTICA

LANDABURIANA.

Concluye la sesion del día 5 de enero de 1823.

El ciudadano *Romero*: Es preciso que nos penetrem

que en un estado donde no hay justicia, es un estado anárquico donde no hay paz, orden ni felicidad, y el menor es presa del que mas fuerza tiene. Esta es una verdad que la historia de los siglos la tiene bien demostrada, y nosotros si recorremos con detenimiento los sucesos ocurridos desde el año de veinte, encontraremos que solo por no haberse administrado justicia, estamos en el día sin paz, en desorden algunas provincias, y sin disfrutar la felicidad que debiéramos, y que nos ofrece la estricta observancia de la Constitución.

Es tan necesaria la justicia en un estado, que sin ella los hombres se devorarían cual fieras; los españoles si es cierto que no hemos llegado á este último extremo, nadie duda que por no haberse administrado cual debiera, ha corrido la sangre á torrentes, y han sido sacrificados por el furor de los fanáticos, y seducidos muchos varones fuertes, víctimas de su valor y de su ardiente sed de la libertad. Pero ya estamos en el cuarto año de nuestra regeneración política; ya es preciso que vigilemos sobre los funcionarios públicos encargados de administrar justicia; si ellos no quieren cumplir con las leyes, si ellos ciegos en absolver á los conspiradores no recuerdan son súbditos del pueblo que los paga; si ellos en fin no quieren mirar por los verdaderos intereses de la patria; nosotros despues que el sufrimiento haya llegado á la cumbre, los arrojaremos de sus puestos con ignominia, y esperimenterán nuestro enojo....

Pero no, ciudadanos, ellos reconocerán su error, y tal vez los males que sufre la patria por su culpa les haga enmendarse; mas jamás estemos descuidados; clamemos empero por justicia; nuestros clamores ha acelerado el curso de algunas causas, y aun se dice que muy en breve se pondrán en la cárcel á los siete ministros causadores de los males de la patria, (aplausos.) Ojalá así suceda, y que tambien veamos en la cárcel algunas bandas y placas (aplausos repetidos) pues con unos pocos de estos, acaban nuestros males, y tal vez se estirpen de una vez las conspiraciones.

Animo pues, ciudadanos, y no apartemos de nuestra imaginación este asunto tan interesante; pero en los momentos en que las naciones extranjeras nos insultan con notas altaneras, reclama nuestra situación política una union íntima entre todos los buenos españoles para contrarrestar los planes de los que apoyan sus quiméricas tentativas en los extranjeros: desaparezcan los partidos, únanse los verdes y morados, si es que están desunidos, y teman los anilleros y serviles al acero de los que restablecieron y juraron sostener la Constitución política de la monarquía española promulgada en Cádiz el año de 1812.

Union, ciudadanos, si hemos de ser fuertes y hemos de vencer, union ciudadanos; tiemblen esos miserables serviles, y tengan entendido esos ilusos, que los que supieron destronar al tirano del Sena, sabrán defender su libertad, y darla igualmente á la mayor parte de la Europa oprimida por tiranuelos mas tímidos que el mismo miedo.

El ciudadano Morales obtiene segunda vez la palabra. Ciudadanos dijo, antes de entrar en materia no puedo menos de observar una verdad que se ha dicho por alguno de los oradores que me han precedido, á saber; que luego que la guerra se declare, van á desaparecer para siempre los diferentes modos de ver las cosas: entonces no habrá mas que dos partidos, *amigos y enemigos* de la Constitución.

Díe al principio que me proponia subir dos veces á esta tribuna; y en efecto, es preciso no tener patria para no irritarse al leer esa *proclama infame*, que inserta el *Espectador*, y que bien pudiera á lo menos haberla presentado al público español con el correctivo de algunas notas.

Es cosa singular que esta manifestacion de los sentimientos del gobierno frances que por complacer á los al-

tras se insertó en el Monitor, se haya copiado, con poca precaucion en los periódicos de la capital.

El orador lee y analiza esta nota: y principiando con el examen de la conducta de esa Francia, que desde el principio de nuestra regeneracion nos estaba haciendo la guerra mas atroz, infirió *si eran estas las relaciones que trataba de estrechar* con la nacion española. Tal es, continuó, sin embargo el lenguaje de esa faccion que despues de haber abandonado su patria en los días del peligro, osan despues presentarse delante de los valientes que los detestan, y cuyas cabezas coronadas con el laurel de la victoria, no ven en ellos sino los enemigos irreconciliables de la libertad por quien han combatido.

Por lo demas, ¡ah cuánto se engaña el gobierno frances! no fue la insurreccion militar la que obligó al rey Fernando VII á jurar la Constitución; fueron los pueblos, fue la nacion cansada de sufrir crímenes, infamias, é injusticias: y si el rey cuando volvió de su cautiverio, de donde le sacara el valor y lealtad de los españoles, hubiera ratificado con su juramento esta Constitución que la nacion se dió con toda la plenitud de su soberanía, no se hubieran verificado los sucesos ulteriores, que no fueron sino la consecuencia necesaria de aquella falta.

El empleo de la fuerza, ha creado el derecho de la fuerza! acaso se pretende decir que es justa la fuerza que emplean los facciosos de Cataluña contra la nacion á quien pertenecen: y de este modo caracterizada de justa la invasion de Madrid por los guardias... pero de qué sirve todo esto? El día que esta guerra llegue á declararse, dejarán de existir esos hombres perversos de las dos naciones: si, la Francia sufre porque ha sufrido mucho, pero algun día se cansará...

Es mucho delirio el empleo de estas amenazas! si estamos deseando la guerra! si esperamos que llegue este día, para ver á ese ejército volver las armas contra vosotros y no dejar una coleta en todo el mundo!

Muy en breve vereis las mejoras... (Esto ha ido de aqui) si, bien pronto vereis las mejoras: bien pronto vereis como no queda una sola *sabandija*, de cuantas infestan el suelo español. No jamas sereis *pares*... habrá una *cámara muy alta*... de justicia, que castigará vuestros crímenes, que aterrará los conspiradores, y de cuyos fallos nadie se libertará...

Las notas de Berlin, de Austria y Rusia... estos son otros papeles como este, que solo sirven para ser empleados en gorras para que los muchachos jueguen este carnaval.

Ciudadanos. Esta nota, no es otra cosa que una proclama infame, escrita con el solo objeto de dar aliento á los serviles, y que debía quemarse por la mano del verdugo, por mas que los ultras nos pidieran despues satisfaccion: considerarla pues, bajo este punto de vista, y entre tanto seguir impávidos la marcha de la revolucion.

Sin embargo, el día que el embajador frances se retire, yo marchó el primero sino con el empleo que he obtenido en el ejército, de soldado; y entonces diré á los que han calumniado mis sentimientos, *yo voy al Pirineo, allí espero á los que se llaman patriotas*.

El ciudadano Bustamante subió á la tribuna, y leyó la representacion que se habia formado, dirigida al ayuntamiento, en la cual recordando la solemne promesa que hizo á la M. N. y pueblo de Madrid pocos días despues de los sucesos del 7 de julio, se le pedia el cumplimiento de aquella palabra, representando por su parte al gobierno la necesidad de administrar pronta y cumplida justicia con el castigo de los conspiradores.

Esta representacion quedó á disposicion del público para que la firmara el que gustase.

El ciudadano Moralejo obtuvo despues la palabra y dijo: ciudadanos; todos los discursos de los oradores se han dirigido á demostrar la conducta del gobierno frances: yo pienso limitarme á algunas observaciones acerca de este asunto.

¿Que motivos tuvo la nacion española para formar una Constitucion en el año 12? La nacion abandonada así misma, despues de la ida del Rey y su familia á Francia, supo poco despues (segun ha dicho el señor *Flores Estrada* en su representacion que nadie ha desmentido) que habia solicitado viniese su hermano á España con un ejército, para sostener los rebeldes; esto es los valientes que combatian por su causa: en este estado, teniendo necesidad del socorro de los ingleses, creyó como medio el mas eficaz para consolidar su crédito y su felicidad darse una ley fundamental que tanto contribuyó en efecto, para restituir al trono á *Fernando VII*, y lo que es mas á *Luis XVIII*: á *Luis XVIII*, que segun ese folleto que tengo citado otra vez, fue el que llevó al suplicio á su hermano *Luis XVI*.

Se dice que *Fernando VII* no quiso firmar esta Constitucion; pero esto que es lo que prueba? Que sus pérfidos consejeros, no solo le hicieron aparecer como el hombre mas ingrato del mundo; tanto mas cuanto la nacion abandonada de él, le nombró Rey, cuando hubiera podido presentar la corona al *gran turco*..... sino que llevaron la injusticia y la sin razon hasta el extremo de prender y perseguir á los hombres eminentes que la habian formado... Pero ademas, no saben los últimas que nos acriminan, que á su vuelta ofreció juntar córtes, lo que no cumplió durante seis años? En este caso, cuando los males habian llegado á su colmo, que habia de hacer la nacion? Decirle tu no me das una Constitucion de que yo necesito para mi felicidad, pues traga esta... y es un delito para los españoles hayan proclamado aquellas leyes que por tanto tiempo hicieron la dicha de sus mayores? Y á esto se le llama sedición militar?

El orador que aun estendió mas sus reflexiones hácia este asunto, pasó á tratar de la causa del 7 de julio; encargando con este motivo que firmasen todos los que pudieran la representacion que tenia por objeto el castigo de los conspiradores, asegurando de este modo el que no volviesen á repetirse las escenas de aquel dia: y que los milicianos eran los mas interesados en la conservacion de la Constitucion si la guerra llegaba á verificarse, del mismo modo que sus enemigos tenian tomadas listas de los que debian haber sido ahorcados si el triunfo hubiese coronado los deseos de aquellos, tuviesen tambien hechas las suyas por si llegase el caso.

El ciudadano *Romero*, advirtió que la representacion para el ayuntamiento estaria todo el dia de mañana sobre la mesa para que la firmasen los que quisieran: y dijo que por esta noche quedase cerrada la sociedad.

B. V.

Sesion del lunes. 6.

El ciudadano *Mejía*. Ciudadanos dice, predicaba en mi lugar un devoto franciscano, y habiendo sacado de la manga una *calabera*, preguntó á su auditorio, ¿sabeis de quien es? si señor, le respondió un tonto que habia en la iglesia, yo lo sé, pero no quiero decirlo...

Luego tendremos motivo para hacer aplicacion de este cuento.

Sabemos que una parte de la fuerza armada, sorprendió al pueblo pacífico de Cádiz, y á las voces de, *viva el rey*, asesinó una buena parte de su vecindario: Que los autores de este horrible atentado están impunes, lo sabemos tambien.

Que se pensó sacar al rey de la capital, y cuando este crimen se hubiera cometido, pegar fuego á Madrid por cuatro costados á fin que hubieran perecido al mismo tiempo los amigos y los enemigos, llenando á la nacion de confusion y luto: ya lo sabemos, y que los autores de este plan quedaron en la impunidad, tambien lo sabemos.

Que el *Revocador*, conspiró de hecho, que hizo prosélitos y que debiendo haber ido á la horca se está riendo, ya lo sabemos.

Que los que fraguaron las páginas para calumniar á

Riego; lo mismo que los que sacaron los cañones para aterrar al pueblo de Madrid, nadie les ha dicho una palabra, tambien lo sabemos.

Sabemos tambien quienes son las principales cabezas de la sociedad del anillo, del mismo modo que sabemos que la conspiracion de Aranjuez provino de la impunidad en que quedaron los guardias que tantos escesos cometieron en el Canal.

Que de esta impunidad resultó la conspiracion del 7 de julio, tambien lo sabemos.

Que se empasteló la causa, y que para que no se desempastelara, se le arrancó al fiscal *Parédés*: tambien.

Que nos arde la sangre en el corazon, y nos llevan los demonios pidiendo venganza contra tantos crímenes; esto son cosas que todos sabemos.

Ciudadanos. Sabeis el remedio para tantos males?..... pues yo lo sé y no quiero decirlo.

El ciudadano *Hernandez* le sucede en la palabra: Por fortuna ó por desgracia: dice, yo tambien sé el remedio y no quiero decirlo.

Hoy he llegado á entender cierta *cosilla*, sobre la cual me abstengo de hablar todavia: sin embargo no puedo menos de advertiros, que las armas acostumbradas á vencer á nuestros enemigos, las tengais listas por si fuere necesario que las useis otra vez en defensa de nuestra libertad.

Ciudadanos: cansados estamos de clamar y hacer acusaciones y cargos contra tantas infracciones de Constitucion acerca de la causa del 7 de julio: pero lo que hay de cierto es que nada conseguimos: y sino, si es que fue justo arrancar la causa al fiscal *Parédés*, ¿cómo no se ha hecho una justicia egemplar acreditando de este modo que sobre entenderlo mejor que aquel fiscal, se hallan animados de mas patriotismo? Pero dejemos este asunto por ahora, y vamos á ver como estamos en casa.

Algunos asesinos de Cádiz se han escapado á favor de la impunidad, y muchos de ellos se hallan en Cataluña: mañana sucederá lo mismo con los que se hallan presos en Madrid, y no seria extraño verlos á la cabeza de un cuerpo de facciosos del mismo modo que á los otros.

¡Bien dicen algunos que no sirve representar! ochocientas representaciones fue necesario hacer para derribar al ministro de *Felid*: ¿y cuándo cayó? cuando la patria se hallaba á dos dedos de su ruina.

Con respecto á las amenazas del gobierno frances, si yo fuera nuestro ministro de Estado, no les contestaria ni una palabra: y el dia que el embajador me pidiera su pasaporte, le daría dos.

Por lo demas, estamos en el caso de conocer á los verdaderos patriotas. La nacion necesita dinero: los verdaderos españoles no pueden desentenderse de esta necesidad urgente; preciso es pues, que le digan, ay está la mitad de lo que yo tengo. Por sí ó por no, es conveniente poner un ejército en la frontera, y estos gastos en una nacion pobre es preciso que los costeen aquellos hijos interesados en su conservacion y en su gloria.

Con respecto á la limpieza de nuestra casa, es preciso hacer lo que dije otra vez; llenar la sepultura que nuestros enemigos han cabado con sus manos, provocando, solicitando y alegrándose de una invasion estrangera. Los indiferentes, que para nada sirven, es preciso obligarles á que pongan á la puerta de sus casas, yo tengo tanto: y cuando la patria necesite estas cantidades, ya sabe con lo que puede contar; porque supongo, que desgraciado de aquel que ocultase una peseta!

Ciudadanos, si los franceses quieren quitarnos la Constitucion exaltada, y darnos otra mas *juiciosa*, los españoles son capaces no solo de sostener la que tienen, sino clabársela en la cabeza á ese Rey caduco, que le es deudor de ese reino que sin ellos hubiera parpido para siempre...

Tengan entendido los tiranos que á la nacion española, no la domina nadie, (digalo sino *Napoleon*) porque hay muchos brazos libres que sabran dar mil muertes á sus opresores. El ciudadano *Morales* se presenta en la tribuna. Varios puntos, dijo, se han tocado en esta noche: yo me propongo hacer algunas observaciones acerca de algunos de ellos. Se ha hablado de la necesidad de hacer algunos sacrificios, y esto es tanto

mas cierto cuanto la nacion ha llegado al mas alto grado de pobreza.

Pero ciudadanos, en una nacion que ha llegado á este estado, en una nacion que necesita pedir prestados 200 millones cada año para existir; esto es, que no bastando los afanes y los sudores de los pueblos, es preciso recurrir á empréstitos; en esta nacion, decia, se levanta la ley de que nadie tuviese mayor sueldo que 40 mil rs. en esta nacion, cuando no tiene ya (como de hecho no tiene) las minas de las Américas, se levanta esta ley y se dejan grandes sueldos, y los mismo empleos que cuando apesar de nuestro mal gobierno teniamos para todo! Ahora cuando solo sostiene al estado las fatigas y el trabajo de los españoles, se dice que no son bastantes 40 mil rs. de sueldo! y ¿qué podia faltar aun hombre que gozase de esta renta? Y si esto se verificara, ¿cuántos ahorros no proporcionaria al estado? ¿cuántos beneficios al soldado? Ciudadanos, esto consiste que en la época actual, muchos que se llaman *patriotas*, quieren que el interes público marche á la par de sus intereses particulares.... Yo no veo quien diga ahí está ese *superfluo*.... Ninguna cosa captó mas el aprecio de los españoles, que el desprendimiento de los diputados, abandonando la cuarta parte de sus sueldos. El pueblo español no olvidará jamas este rasgo de patriotismo; pero tampoco olvidará que nadie ha imitado este ejemplo. Si to los quieren ser *empleados*, y si el celo de muchos que se dicen *patriotas*, es dirigido á obtener una colocacion; jamas la patria tendrá con que mantenerlos.

El orador, á quien lo dilatado de la sesion no nos permite seguir testualmente, estendió mucho mas todavia sus reflexiones con respecto á este asunto, que dilucidó demostrando que cuando las fortunas se hallaban en una igualdad racional, ó cuando á lo menos no habia en un estado esos altos sueldos, ó lo que era lo mismo, cuando no habia tanto *superfluo*; los géneros de primera necesidad se abarataban, y esto producía una ventaja efectiva á favor de las clases menos acomodadas.

El ciudadano Morales, pasó á tratar del asunto de las cintas. Ciudadanos dijo: Se ha notado con estraneza, que en el banquete celebrado en casa del conde del Abisbal, se haya encargado por este jefe se pongan los militares cintas encarnadas, con el lema de *Constitucion, ó muerte*. En la crisis en que nos hallamos, la mas pequeña circunstancia es capaz de inspirar desconfianza; pero ciudadanos, yo creo que el conde del Abisbal ha imaginado por este medio hacer cesar la rivalidad de ciertos partidos: sin embargo, si es cierto que las cintas verdes y moradas han producido choques, quien puede estrañar los produzca con mas fundamento la encarnada?

Hasto ahora, no ha llegado á mi noticia que haya habido rivalidad en esto de las cintas, una y otra se han considerado nacionales, porque una y otra distingue á los amantes de la libertad, y no quisiera que se tratara de dar ahora importancia á la encarnada; es verdad que de este color eran las que repartieron las camaristas á los guardias; pero tambien es verdad que los guardias llevaban la escarapela del mismo color, y no por eso nos hemos quitado nosotros la nuestra.

Es cierto que tiene el lema de *Constitucion ó muerte*; pero no olvidemos que tambien hay *Constitucion con cámaras*; así que, quisiera que para tranquilizarnos, añadiesen, *Constitucion del año 12*. Yo no tengo motivos para dudar del conde del Abisbal; y para fijar nuestra opinion acerca de este asunto siempre seria lo mas conveniente esperar á conocer el origen que ha podido producir esta idea.

Bamos á lo de siempre. Egnia y Lozano de Torres, y cuantos satélites tuvo el despotismo, fueron una de las causas principales de que se restableciese la *Constitucion*. Sus injusticias hicieron que el pueblo español fuese conociendo lo que habia perdido: y sino, para convencerse de esta verdad, recordad que en 820, una corta division bastó á restablecerla.

Los cargos, y las imputaciones se han ido aumentando, porque se han aumentado los excesos y las injusticias. Hemos llegado al extremo de ver gozar de la impunidad mas escandalosa á los

conspiradores del 7 de julio, y yo bajo un cierto punto de vista, me alegro que nuestros enemigos se den tanta prisa, porque el pueblo se cansará de sufrir; y dirá, quiero las leyes que hemos jurado.

Los serviles rebozan de alegría, cuentan que han entrado cuarenta mil franceses, que traen cuarenta mil cañones; que bienen provistos de todo, que gritan *muerá la Constitucion*, y hasta dicen que ya están en *Getafe*: yo les perdono estas tonterías; pero no sé como no se acababan de persuadir que los franceses bienen á cantarles el *gori gori*!

Dejémosles en su error: mientras tanto no perdamos el deseo que esta guerra se declare, y cese de este modo la solapada y encubierta que nos están haciendo, y que nos produce mayores males. No perdamos tampoco la energía necesaria para hacer que los conspiradores caigan bajo la cuchilla de la ley.... acaso esta nota ha venido con el fin de distraernos de esta causa; pero los españoles libres no se amilanán con papeles, y no perderán de vista la necesidad que los altos criminales paguen su delito.... *La nota*! que ha llegado precisamente cuando se empezó á publicar que la M. N., el pueblo de Madrid y la sociedad iban á representar!

Preciso será que hagan otra, porque la primera de nada ha servido.

Ciudadanos, hagamos respetar la justicia, y riámonos de todo, y de los esfuerzos de la Europa reunida.

V. B.

(Mañana la continuacion.)

Folleto.

El Corresponsal del Espectador número 1 se vende en las librerías de Esparza y Urraca.

En este folleto no se vierten á troche y moche personalidades, no se deprime la reputacion de ciudadanos beneméritos: no se establece el palo y la pistola en lugar del jurado para reprimir los abusos de la libertad de imprenta, no se imita rastreramente el estilo ni las gracias del *pobrecito holgazán* sin acercarse de cien leguas á su mérito; sino que se ridiculizan cosas que son harto ridículas en si mismas, se descubren donosos misterios y se dan al público las *pequeñeces* de un sin número de *hombres grandes*. El estilo tiene aquella *platitude* inherente á la institucion satirizada y el autor, segun dicen, ha recogido una buena cosecha de anécdotas con que amenizará los números siguientes.

BOLETIN DEL INDICADOR.

ANUNCIO.

En las librerías de Esparza, Sanz, Brun, Miyar, Paz, Antorán y Urraca, se encuentra de venta la representacion dirigida á S. M. sobre los acontecimientos del 7 de julio último, por el ciudadano Romero. Su precio 8 cuartos.

ESPECTACULOS DE HOY

Alas seis y media

Teatro de la Cruz. = Los dos Galeotes, drama nuevo de grande espectáculo en tres actos, Bolero y Sainete.

Teatro del Principe = La Fiesta de la Rosa, ópera bufa en dos actos, música del maestro Coccia.

Se suscribe á este periódico, que sale diariamente, en la librería de Sanz, calle de Carretas, en la de Paz frente las gradas de San Felipe, en la de Antorán Puerta del Sol frente la fuente, en la de Esparza calle de la Concepcion Gerónima, en la de A. Miyar calle del Principe, y en la de Urraca calle de la Montera. Su precio 14 rs. por mes llevado á casa de los suscritores, 40 por tres en las provincias y 68 franco de porte. Los números sueltos se venderán en dichas librerías.